

CARTAS SOBRE LA MESA

ACLARACIÓN

Señor director:

En el número de enero, Enrico Mario Santí publica una muy interesante entrevista con Octavio Paz. En la introducción escribe que Soledad Loaeza y yo “porfiamos en que, en el célebre discurso de Fráncfort de octubre de 1984 ... Paz había excluido el papel de Estados Unidos de su crítica al entonces proceso de paz en Centroamérica, cuando lo cierto es que esa crítica al gobierno de Ronald Reagan aparece en al menos tres pasajes distintos del discurso, o bien en que, en el mismo texto, Paz había sido injusto con el gobierno sandinista al llamarlo una dictadura burocraticomilitar al estilo de la de Cuba”.

Lo primero que es necesario aclarar es que Soledad Loaeza y yo dijimos cosas diferentes. Por mi parte, jamás afirmé que en el famoso discurso de Fráncfort Paz hubiese excluido a los Estados Unidos. Ahora bien, dentro de un texto que hacía la remembranza de la muy relevante influencia de Octavio Paz en la izquierda mexicana, mencioné, en efecto, una diferencia puntual. Dije: “Otro desencuentro ocurrió en 1984. Como se sabe, ese año, Paz recibió mercedadamente en Frankfurt el premio de los libreros alemanes. Y en su discurso Paz hizo una crítica clara y abierta al gobierno sandinista, pero también los acusó de pretender ‘instalar en Nicaragua una dictadura burocrática-militar según el modelo de La Habana’. Esa afirmación a mí me pareció entonces y aún hoy inexacta. Con los años y con la degradación por corrupción del Frente Sandinista, buena parte de la crítica de Paz resultó certera, pero lo cierto es que el FS nunca pretendió eternizarse en el poder suprimiendo a los partidos disidentes o a las elecciones, y ello constituye un elemento claramente diferenciador

del autoritarismo cubano.”

Ojalá la presente aclaración pudiese ser publicada.

Atentamente,

— JOSÉ WOLDENBERG

SOBRE POESÍA

Estimado Enrique:

Me sorprendieron las “Cartas sobre la mesa” de Josué Ramírez y de Demetrio Quezada. En la primera, aunque hay un tratamiento mesurado de los artículos de Jorge Fernández Granados, Eduardo Milán y el mío —publicados en el número 72 de *Letras Libres*—, también hay una actitud floja y despidada. Ramírez tomó el camino fácil. Nos pone a los tres en el mismo saco. Él afirma que no dimos una respuesta a la pregunta de si está en crisis la poesía. Ramírez, a pesar del esfuerzo, una vez más no leyó bien ni con tanto interés, ya que si así hubiera sido se habría dado cuenta que yo respondí que sí estaba en crisis y que la evidencia de tal estado es, por un lado, la desaparición de los fondos de poesía en una parte de las editoriales (grandes y pequeñas) y, por el otro, el desinterés creciente por la lectura de poemas que se puede observar en el lector especializado o en la gente de abolengo —como dijo Gorostiza. La causa de estos dos hechos esenciales es el abandono de muchos de los mejores recursos de la poesía y su sustitución por una materia abstracta, vaga y falsamente difícil. En mi ensayo expliqué en qué consiste este empobrecimiento y a dónde ha llegado. Es un punto de vista para discutir, pero Ramírez perezosamente ni siquiera se atreve a rozar el tema y lo esquivo de modo blandengue y sabi-

hondo, diciendo que trato —me pone en la misma posición de Milán, que escribe ensayos como oráculo— de reiterar mis gustos. Por otro lado, Ramírez, no comprende que elaborar textos oscuros no significa crear una poesía profunda y difícil. Esa poesía oscura y vaga es, muchas veces, la más fácil de escribir. Sí coincidí con él cuando sostiene que hay poemas interesantes en la poesía actual mexicana, pero pondría otros ejemplos: *Tierra nativa* de José Luis Rivas, *Cbetumal Bay anthology* de Luis Miguel Aguilar y *Origami para un día de lluvia* de Manuel Ulacia, entre otros. Yo no puse el acento sobre la actitud pública de los poetas, porque para mí el problema no es si el poeta participa o no públicamente. El punto es si la poesía actual (los poemas que se escriben hoy) tiene la capacidad de despejar el pensamiento y la realidad del hombre contemporáneo y si el lector puede encontrar algo más que un lenguaje sensual decorativo. Ramírez se quiere apantallar a sí mismo con la mención, mal articulada y peor escrita, de Steiner.

En la segunda, en la carta de Demetrio Quezada (¿quién será?, ¿alguien lo conoce?), el resentimiento habla con las bajezas a la que son afectos los zánganos y, lo peor de todo, evita la discusión. Es una lástima.

Cordialmente,

— VÍCTOR MANUEL MENDIOLA

¿Y LOS HOMBRES?

Señor director:

Oportuno, concreto, fuerte: muy buen texto el del señor Fernando García Ramírez (“Indiferencia criminal”, *Letras Libres* 73, enero 2005, p. 101). Es justo

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (56 58 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Miguel Ángel de Quevedo 783, Col. Barrio del Niño Jesús, Delegación Coyoacán, 04330, México, D.F.). La Redacción se reserva el derecho de editar las cartas que excedan la extensión recomendada.

saber que los hombres mexicanos matan al año más de cinco mil mujeres, pero justo también es saber qué les sucede a ellos y a la mayoría de los varones del país. Y es que las mujeres que no son asesinadas son golpeadas, violadas, amenazadas, y a eso hay que agregar el odio a los homosexuales.

Las cinco mil mujeres son sólo la punta de un iceberg, pero debajo de él está algo de lo que México no quiere hablar: un modelo en bancarrota de la masculinidad, del miedo hacia probablemente la propia parte femenina de los hombres mexicanos.

Hay una especie de acuerdo secreto de sólo hablar de las mujeres —como víctimas claro, u objetos de servicio en el mejor de los casos— pero de no hablar de los hombres. La cultura mexicana, patriarcal, se censura a sí misma eficazmente. Fernando García nos enseña una cara de la moneda, y *Letras Libres* haría un esfuerzo encomiable al país si rompe el tabú y habla del estado actual de la masculinidad mexicana. Y es que el dogma dice que ser hombre en México es fácil, pero quizá la verdad nos enseñe realidades que queremos quizá negar. Los hombres mexicanos mueren más por causas violentas, perpetran más delitos, llenan más las cárceles, sufren más de adicciones y cometen más suicidios que sus contrapartes femeninas. Y lo peor es que el modelo del “éxito” masculino empieza a ser copiado por más y más mujeres. Si queremos evitar una doble hecatombe debemos no sólo señalar a los hombres mexicanos, sino ver qué les sucede, y en lo posible iniciar una curación de la psique del país. Así juntos, crear nuevos modelos de identidad que no sólo liberen a las mujeres, sino a los hombres. Empezar a hablar de lo impronunciado será el mejor principio. —

— ALFREDO NARVÁEZ LOZANO

NUESTROS COLABORADORES

■ **Guadalupe Alonso** es periodista cultural. Es coautora del libro *Revelado instantáneo, las claves de la memoria*, de próxima aparición en Planeta. Actualmente es subdirectora de información en TV UNAM. ■ **Paul Ber-**
man es escritor y analista político, colaborador de publicaciones como *The New Republic*, *The New Yorker* y la revista electrónica *Slate*. Es autor del libro *Terror y liberalismo*. ■ **Guido Ceronetti** es escritor y traductor de lenguas clásicas. De su producción literaria (editada por Adelphi y Einaudi) han sido traducidos al castellano *El silencio del cuerpo* (Versal, 1986), *Aquilegia* (Muchnik, 1993), y *Pensamientos del té* (Muchnik, 1994). ■ **Ramón Cota Meza** es periodista. Actualmente es editorialista de *El Universal*. ■ **Guy Davenport** fue narrador, ensayista, poeta y pintor. Es autor, entre otros, del libro *Objetos sobre una mesa/Desorden armonioso en arte y literatura* (Turner/FCE, 2002). ■ **Félix de Azúa** es poeta y novelista. Es autor de un *Diccionario de las artes* (reeditado en 2002 por Anagrama). ■ **Christopher Domínguez Michael** es crítico literario. Su libro más reciente, *Vida de Fray Servando* (Era, 2004) obtuvo el Premio Xavier Villaurrutia. ■ **Álvaro Enrígue** es escritor y editor. Su novela más reciente es *El cementerio de sillas* (Lengua de Trapo, 2003). ■ **Ana García Bergua** es narradora. Su novela más reciente es *Rosas negras* (Plaza y Janés, 2004). ■ **Fernando García Ramírez** es crítico literario. ■ **Rafael Gumucio** es narrador. Su libro más reciente es *Comedia nupcial* (Debate, 2002). ■ **Leila Guerriero** es periodista. Actualmente trabaja en su primer libro para editorial Tusquets de Argentina. ■ **Hugo Hiriart** es filósofo, narrador y dramaturgo. Su libro más reciente es *El actor se prepara* (Tusquets, 2004). ■ **David Huerta** es poeta. Entre sus libros, destaca el reciente *El azul en la flama* (Era, 2002). ■ **Claudio Isaac** es escritor y artista plástico. Su libro más reciente es *Luis Buñuel: a mediodía* (México, U de G/Conaculta, 2002). ■ **León Krauze** es especialista en política estadounidense. Este año la editorial Planeta publicará su análisis sobre los cuatro años de gobierno de George W. Bush. ■ **David Lee** es empresario especializado en el rubro de la seguridad. ■ **Fernando Martín** es columnista de la edición mexicana de *Vogue*. ■ **José Luis Martínez** es crítico literario. Es autor, entre otros libros, de *Nezabualcéyotl: vida y obra* (1972), *La emancipación literaria de México* (1955) y *El mundo antiguo de Fray Bernardino de Sabagún* (1981). ■ **Fabrizio Mejía Madrid** es escritor. Su libro más reciente es *Viaje alrededor de mi padre* (editado por Aldus en Mé-

xico y Laia en España, 2004). ■ **Mauricio Molina** es escritor. Su libro más reciente es *La geometría del caos* (Lectorum, 2002). Actualmente dirige el departamento de Voz Viva en la UNAM. ■ **Carlos Montemayor** es poeta, traductor y miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española. Su libro más reciente es *Las armas del alba* (Joaquín Mortiz, 2003). ■ **Mauricio Montiel Figueiras** es narrador y ensayista. Su título más reciente es *Larga vida a la nueva carne* (Filodocaballos, 2003). ■ **Fabio Morábito** es escritor. Su libro más reciente es *Berlín también se olvida* (Tusquets, 2004). ■ **José Miguel Oviedo** es escritor y crítico literario. Es autor de *La vida maravillosa* (Barcelona, 1988) y *Cuaderno imaginario* (México, 1996 y Lima, 1997). ■ **José Emilio Pacheco** es poeta, ensayista, cuentista, novelista y traductor. Entre sus muchos libros, el Fondo de Cultura Económica publicó *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (*Poesía 1958-2000*). ■ **Guillermo Sheridan** es narrador y ensayista. Su libro más reciente es *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz* (Era, 2004). ■ **Jonathan D. Spence** es el historiador de China más destacado. Imparte la cátedra sobre China moderna en la Universidad de Yale. Su libro más reciente es *La traición escrita: una conjura en la China imperial* (Tusquets, 2004). ■ **Fernanda Solórzano** es crítica de cine. ■ **Julio Trujillo** es poeta y editor. Su libro más reciente es *El perro de Koudelka* (Trilce, 2003). ■ **Isabel Turrent** es analista internacional por la Universidad de Oxford. Colabora en el periódico *Reforma*. En 1992 publicó *El deshielo del Este* en Editorial Vuelta. ■ **Enrique Vila-Matas** es escritor. Su libro más reciente es *El viento ligero en Parma* (Sexto Piso, 2004). ■ **Juan Villoro** es narrador y ensayista. Su novela *El testigo* (Anagrama, 2004) ganó la edición más reciente del Premio Herralde. ■ **Yiyun Li** es escritora. Colabora habitualmente en *The New Yorker* y *The Paris Review*. Su colección de relatos *La princesa de Nebraska* será publicada en Estados Unidos por Random House y en Inglaterra por la editorial Fouth Estate. ■ **Leon Wieseltier** es el editor literario de *The New Republic*. Es autor de *Nuclear War, Nuclear Peace* (1983), *Against Identity* (1996) y *Kaddish* (1998). ■ **Gabriel Zaid** es poeta y ensayista. Gran parte de su obra se encuentra en *Antología general* (Océano, 2004). ■ **Emilio Zebadúa** es doctor en derecho por la UNAM y en ciencia política por la Universidad de Harvard. Actualmente es diputado federal. —